

El viaje ornitológico del príncipe Carlos Luciano Bonaparte (1803-1857) a la Península Ibérica en febrero de 1856

Autores: Abilio Reig-Ferrer. ✉ areig@ua.es ▶ Univ. de Alicante
Xavier Ferrer. ✉ xferrer@ub.edu ▶ Univ. de Barcelona



RESUMEN: Se cumplen ahora 150 años de la visita del príncipe Carlos Luciano Bonaparte a la Península Ibérica. En este artículo, analizamos los motivos de este viaje, tan deseado y tan desconocido, en febrero de 1856, al objeto de estudiar las colecciones ibéricas de ornitología. El príncipe Carlos Luciano Bonaparte (1803-1857) fue un naturalista y ornitólogo francés de enorme importancia e influencia tanto en los Estados Unidos como en Europa. Gran parte de su vida la pasó catalogando aves. Sus clasificaciones recogían una amplia variedad de criterios, tanto morfológicos, como evolutivos y zoogeográficos. Su obra señera, *Conspectus generum Avium* (1850-1857), es un modelo de catálogo donde se recoge cada una de las especies orníticas conocidas. Quiso redactar una monumental *Ornithologie générale et particulière* por lo que visitó la mayor parte de las colecciones y museos de Europa. Falleció el 29 de julio de 1857 en su casa parisina de la calle de Lille y está enterrado en la capilla de los Bonaparte en Ajaccio (Córcega).

PALABRAS CLAVE: Carlos Luciano Bonaparte (1803-1857). Historia de las colecciones ibéricas de ornitología. Barcelona. Valencia. Lisboa.

SUMMARY: It has been 150 years since in the winter of 1856 Prince Charles Lucien Bonaparte at last realized a long-held desire to visit Spain and Portugal to investigate birds collections. In this paper, we have analysed in some depth the reasons that motivated this voyage about which, hitherto, little has been writing. Prince Charles Lucien Bonaparte (1803-1857) was a French ornithologist and naturalist of enormous influence and importance, both in Europe and the United States of America. He spent many years cataloguing birds. His classifications took into account a wider range of criteria, including morphological, developmental traits and zoogeographic data. His crowning achievement was the *Conspectus generum Avium* (1850-1857), a catalogue of every bird species in the world. He hoped to complete the task of an *Ornithologie générale et particulière* by visiting private collectors and museums in many parts of Europe. Bonaparte was died at his house in the Rue de Lille, Paris, on 29th July, 1857 and he is buried in the Bonaparte Chapel at Ajaccio, Corsica.

KEY WORDS: Charles Lucien Bonaparte. History of Spanish Birds Collections. Barcelona. Valencia. Lisbon.

Biographische Notiz über Charles Lucien Bonaparte
Von
J. W. v. REIG

Wer nur immer sich mit Naturwissenschaften der Name Charles Lucien Bonaparte anrufen lassen besonders deshalb einige Persönlichkeit zu sagen, weil Viele glauben nur in so weit mit der Wissenschaft befasst zu sein, als sie sich mit der Naturgeschichte beschäftigen. Dies ist nun ihm that, und wir haben es für unsere Uebersetzung auszusprechen, dass Charles Lucien Bonaparte immer Zeit ist, und dass die Arbeiten des berühmten Namen, den er so glücklich haben.

Charles Lucien J. L. Prinz Bonaparte, wurde zu Paris am 24. Mai 1803 geboren. Wie er selbst sagt, prouf französische Nation stolz auf die Art sein, Bonaparten seinen Vaterlande Ehre machen.

Bonaparte's erste Arbeiten, mit welcher Welt auftrat, betrafen die Botanik, und etwas Wir können hier voraussprechen, dass, was schafften E. auch ergriff, er stets Ungenügen zu den wenigen Naturforschern, welche thiere gleichmäßig studiert, und in ihre Thiere; Er gehört zu den westigen, welche mit den glücklichsten natürlichen und eine Beständigkeit und Ausdauer aufgeben. Er war hieher der Wissenschaft seinen Forschungen und Beobachtungen bestrebt, eine neue Bahn besch, oder die wichtigsten Lichte zeigte.

Das Werk des berühmten Willen Jahre unterziehen worden, und jeder dieser bewunderungswürdigen Arbeit. Niemand stark genug, in die Franzosen...

Introducción y bosquejo biográfico

Uno de los años más importantes para la ornitología científica en España fue sin lugar a dudas el de 1856. En ese año, y a finales de abril, llegaron a España con el propósito de estudiar su fauna ornitológica los hermanos Alfredo y Reinaldo Brehm. Su labor quedó plasmada en la excelente publicación ornitológica de Alfredo Brehm (Brehm, 1857), trabajo que hemos consideramos como el estudio más importante de ornitología española de todo el siglo XIX (Reig-Ferrer, 2001a; Reig-Ferrer, 2001b; Reig-Ferrer, 2001c). Dos meses antes de la llegada de estos naturalistas alemanes a nuestro país tuvo lugar otro afortunado viaje, el de Charles Lucien Bonaparte (1803-1857), Príncipe de Canino y Musignano, y uno de los ornitólogos más sobresalientes de todo el siglo XIX.

El famoso ornitólogo y naturalista Carlos Luciano Bonaparte tenía, desde mucho tiempo antes, el deseo de visitar la Península Ibérica con el propósito de conocer *in situ* las colecciones ornitológicas depositadas en museos al objeto de completar su inconcluso *Conspectus generum Avium* (1850-1857), escrito en latín para enfatizar su importancia internacional y la ciudadanía universal de su autor, así como recoger nuevo material para su ambicioso proyecto, una *Ornithologie générale et particulière*. Finalmente, en febrero de 1856 pudo viajar a la Península Ibérica, oficialmente por motivos de salud y con poca disponibilidad de tiempo. Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Algeciras, Cádiz y Lisboa fueron las ciudades visitadas. Este rápido viaje es muy poco conocido por los especialistas, por lo que nos proponemos presentar aquí algunas notas, principalmente sobre su paso por Cataluña y el País Valenciano, así como bosquejar una breve biografía de tan egregio personaje en el bicentenario de su nacimiento que tuvo lugar en el año 2003 así como recordarlo en el 150 aniversario de su fallecimiento que tendrá lugar el año que viene (2007).



Retrato xilográfico de C. L. Bonaparte del año 1845

Carlos Luciano Bonaparte nació el 24 de mayo de 1803 en París fruto de la relación sentimental secreta entre Lucien Bonaparte, hermano de José Bonaparte y del Emperador Napoleón I, y Alexandrine de Bleschamps, viuda de un banquero parisino. Su nacimiento se legitimó cuando sus padres se casaron en octubre de

ese mismo año en Plessé. Este plan no era el que Napoleón I (primer cónsul de la República y posteriormente, desde mayo de 1804, emperador autoproclamado) había prefijado para su hermano Lucien, lo que llegó a enemistarles. Lucien Bonaparte tuvo que exilarse y pedir ayuda al Papa Pío VII. El Papa lo aceptó y creó para su súbdito el título de príncipe de Canino, un pueblecito de la comarca de Viterbo. Después de algunos avatares y la reclusión forzosa de los Bonaparte en Gran Bretaña (Mearns y Mearns, 1988), regresaron de nuevo a Italia en 1814. Su hijo, Carlos Luciano Bonaparte, que utilizaba el título de príncipe de una alquería de Canino llamada Musignano, se dedicó en primer lugar a estudiar la naturaleza italiana y a leer toda la bibliografía de interés tanto en latín como en francés, italiano o inglés. Su fascinación por las aves le llevó a redactar una "Ornithología Romana" que después utilizaría algún tiempo después en su artículo "Specchio comparativo delle Ornithologie di Roma e di Filadelfia" (*Nouvo Giornale de' Letterati*, 1827; *Isis*, 1834: 150-168). Durante esta época, su fina capacidad de observación le permitió descubrir un ave nueva para la ornitología, especie que no llegó a encontrar en ningún manual de la época. Por ello, la remitió a Temminck describiéndola éste como *Sylvia melanopogon* (*Luscinola melanopogon melanopogon*) (Carricerín Real, *Acrocephalus melanopogon*), y con esa denominación se publicaría en 1820 en las *Planches coloriées* (Temminck y Laugier de Chartrouse, 1820-1839, pl. 245, fig. 2) pertenecientes al *Manuel d'ornithologie* (Temminck, 1820-1840).

A los 19 años se casó el 29 de junio de 1822, en Bruselas, con su prima Zenaida (1801-1854), hija de José Bonaparte (rey de Nápoles, 1804-1808; rey de España y de las Indias, desde el 6 de junio de 1808 hasta junio de 1813) y de su esposa Julia Clary, una rica heredera de Marsella. Con Zenaida, tuvo Carlos Bonaparte doce hijos, nueve de los cuales le sobrevivieron. A la caída del Primer Imperio, José Bonaparte, que se había instalado con su familia en Suiza, regresó a París, y poco tiempo después buscó refugio en los Estados Unidos, residiendo finalmente cerca de Filadelfia en la mansión denominada Point Breeze. Tanto su mujer como sus dos hijas, Zenaida y Carlota, permanecieron primero en Suecia, después en Francfort y luego en Bruselas. A comienzos de 1824, llegaron a Filadelfia Zenaida y Carlos, quien no desaprovechó el viaje marítimo para el estudio, captura y observación de las aves marinas que seguían su barco. Fruto de ello fue la publicación de su primer trabajo ornitológico, "An account of four species of stormy petrels (Procellaria)" en el *Journal of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* (1824: 227-233). En América continuó con el estudio de la ornitología y publicó entre otras cosas una continuación de la obra de Wilson en el verano de 1825, *American Ornithology; or, the natural history of birds inhabiting the United States not given by Wilson*, en cuatro volúmenes y una serie de bellísimas láminas, grabadas al cobre y coloreadas a mano (Philadelphia, 1825-1833). Para una relación de sus libros y numerosos artículos ornitológicos de Bonaparte, acúdase a Carus y Engelmänn (1861) o a Zimmer (1926: páginas 64-78).

Posteriores viajes, a partir de 1827, por Gran Bretaña, Suiza, Alemania e Italia, le llevarían a continuar el estudio de la ornitología, siempre como sabio de gabinete. Las principales armas de trabajo de Bonaparte fueron su aguda revisión crítica de la literatura ornitológica especializada y la visita y estudio de las principales colecciones museísticas tanto públicas como privadas. La considerable dote de su esposa fue de gran importancia para la adquisición de cualquier obra ornitológica y para costear sus propias publicaciones, algunas de ellas con las láminas de los mejores artistas y grabadores de su tiempo. Además de la *American ornithology*, otros libros

como *Iconografía della fauna Italica per le quattro classi degli animali vertebrati* (1832-1841; 3 volúmenes con 180 láminas litografiadas y coloreadas), *Sistema ornithologiae* (Bologna, 1840), *Conspectus generum Avium* (1850-1857), *Monographie des Loxiens. Ouvrage accompagné de 54 planches coloriées d'après les dessins de M. Bâdeker et autres naturalistes* (Leiden-Düsseldorf, 1850, redactada junto con Hermann Schlegel), o la *Iconographie des pigeons* (1857-1858; un volumen con 55 láminas litografiadas y coloreadas, continuado a su muerte por A. Moquin-Tandon), y un buen número de artículos en las principales revistas especializadas de la época acrecentaron su fama de hechicero de la sistemática, y uno de los principales especialistas y sabios de las ciencias de la naturaleza. Su relación con los principales naturalistas y ornitólogos de su tiempo, su asistencia y participación en los congresos y reuniones de los naturalistas, su contacto con los principales recolectores y suministradores de aves, y su concienzudo estudio de los museos y gabinetes le catapultaron como el naturalista más competente de la ornitología general de su época (Stresemann, 1951).

En este escueto apunte biográfico no puede faltar su entrega política a la causa republicana. A pesar de aceptar el título de príncipe de Canino en 1840, tras la muerte de su padre, Carlos Bonaparte fue siempre un ardiente republicano. Aprovechando la celebración de las reuniones de la Asociación italiana para el progreso de la ciencia, organizadas por él desde el año 1839 hasta 1847 a imitación de la Asociación británica y en las que desempeñaba el cargo de presidente de la sección zoológica, aquellas se convirtieron, desde 1844, en el punto de encuentro de independentistas, nacionalistas y republicanos. A raíz de un discurso pronunciado en Venecia en 1847 fue expulsado del país por la autoridades austriacas. A partir de entonces, se convertirá en un príncipe apátrida que no encontrará más consuelo que la compañía de sus amigos ornitólogos: el barón Selys Longchamps en Bélgica, con sir William Jardine en Escocia, o sobre todo su fiel amigo alemán Hermann Schlegel en Leiden (Holanda). En compañía de este último escribirá la *Monographie des Loxiens*, anteriormente mencionada, y gracias a su

hospitalidad podrá redactar su *Conspectus generum Avium* (Leiden, 1850-1857), un trabajo considerado como un monumento de clasificación de todas las especies conocidas en la época (Balis, 1969). Autorizado a regresar a Francia en el año 1850, Carlos Luciano Bonaparte podrá hacer uso de los tesoros del Museo de Historia natural de París al objeto de proseguir la redacción de su *Conspectus* y publicar decenas de trabajos ornitológicos que se editarán tanto en los *Comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences* como en la *Revue et Magazine de Zoologie*. Fatigado de recorrer el mundo y de batirse por ideas políticas republicanas de escaso eco, todavía encontrará energía para bautizar en 1850 un ave endémica de las islas Waigeo y Batanta (Papua-Nueva Guinea) como *Diphyllodes republica* (*Cicinnurus republica*, el Ave del Paraíso de Wilson): <<sed cum non existat *Republica paradisea* [...] existat saltem *Paradisea republica*>>.

El viaje a la Península Ibérica en el año 1856

La información conocida acerca del viaje ibérico de Bonaparte es tan insuficiente que la autora de su biografía más reciente (Stroud, 2000), asigna erróneamente el inicio del viaje ibérico del Príncipe de Canino a la ciudad de Alicante. El mismo Erwin Stresemann se equivocó también al datar el viaje a España y Portugal a comienzos de 1855 (Stresemann, 1951: 167). Para poder investigar con más detalle este viaje, hemos recurrido a revisar y analizar principalmente los periódicos y semanarios de la época así como otras fuentes documentales. Los resultados, aunque escasos, son de gran interés porque nos muestra, entre otras cosas, el estado de la ornitología ibérica en los inicios de la ornitología científica española.

A lo largo de su densísima producción científica, Carlos Luciano Bonaparte desea redactar una magna obra, una *Ornitología general y particular*, y ese leitmotif ornitológico (en especial, la visita de museos y colecciones ornitológicas), será su principal interés, y quizás único objetivo, de esta venida a España y Portugal. En la *Revue et Magazine de Zoologie* hemos podido encontrar el

siguiente documento, de la mano del propio príncipe, que aclara el significado, seis años después, de su viaje ibérico:

Le tableau général des familles et des genres ornithologiques que j'ai récemment publié à Leyde, et que mon ami, M. Isidore Geoffroy Saint-Hilaire, a présenté en mon nom, à l'Académie des Sciences, le 11 février 1850, est, quant à l'ensemble de la classification, le prodrome d'un grand ouvrage commencé et poursuivi depuis longues années. Depuis vingt-cinq ans, je nourris la pensée et je prépare l'exécution d'une Ornithologie générale et particulière dont tous mes autres travaux sur la classe des oiseaux ne sont, en quelque sort, les uns, que des résumés, les autres, que des parties détachées et publiées à l'avance. C'est là que tendent toutes mes recherches; et, si les événements ont pu parfois ralentir ou suspendre momentanément ma marche, ils ne m'ont jamais détourné de poursuivre ce but, pas plus qu'ils n'ont éteint mon zèle pour la science. De là, la visite successive, et plusieurs fois répétée, que j'ai faite de presque tous les grands musées de l'Europe et de l'Amérique, en même temps que je me formais à moi-même une assez riche collection. je ne crois pas qu'aucun naturaliste ait jamais comparé et étudié un plus grand nombre d'oiseaux, et qu'il ait fait plus complètement cette longue et pénible vérification, si nécessaire pour se rendre compte de la valeur réelle ou nominale de tant d'espèces, si incomplètement ou obscurément décrites, et souvent même seulement indiquées.

(Bonaparte, 1850: 474-475)

También hemos podido averiguar, a través de la información que aporta A. Moquin-Tandon, que en el año 1856 el príncipe Bonaparte deseaba redactar una monografía completa sobre todas las aves europeas sedentarias:

L'année dernière, le prince Charles Bonaparte me communiqua le projet d'une monographie complète de tous les Oiseaux sédentaires de l'Europe; il voulait s'occuper, cette fois, des nids, des oeufs et des moeurs, autant que des caractères, des synonymes et de la classification. Il me demanda une copie des notes remises au docteur Degland.

(Moquin-Tandon, 1857: 490)

Conviene señalar aquí la presencia en esta época de la célebre contienda acerca de la apuesta por una concepción fijista y tipológica de la especie o, por el contrario, de la adscripción a un cambio de paradigma que defendía la variabilidad de las especies. Ambas posiciones reconocían que el tipo de la especie era un tipo abstracto, un conjunto de caracteres distintivos y constantes para una época dada y que se repetían uniformemente para todos los individuos de la



especie. Sin embargo, desde una perspectiva cuvierista, el tipo era inmutable en los caracteres esenciales que lo conformaban, desde el origen de la especie hasta su extinción. Las especies eran entidades inmutables, con origen independiente en sus centros de creación, con límites definidos en su variación geográfica y sin afectar a los caracteres superficiales o no esenciales. El paradigma cuvierista partía con la ventaja de que había sido una herramienta muy eficaz para abordar una primera catalogación de los seres naturales. Georges Cuvier (1769-1832) había defendido la reunión de formas bajo una sola denominación, la “especie única”: la especie se describía sobre la base de uno o unos pocos especímenes, representando estos ejemplares la “esencia” o “tipo” de la especie. Frente a la incómoda variación biológica, las diferencias entre los individuos se asimilaban al tipo. Se admitía la adaptación perfecta. De otra parte, la teoría de Lamarck, modificada por E. Geoffroy Saint-Hilaire y plenamente compartida por el príncipe Carlos Bonaparte, admitía que, según el medio ambiente y sus influencias, el tipo específico se modificaba, ya sea ligeramente, o bien en sus caracteres esenciales, de modo que podía transformarse en tipo de otra especie. En este sentido, se propiciaba no sólo una atención exquisita a la comparación de formas próximas, valorando estas diferencias como elemento de discriminación taxonómica, sino también una visión poblacional en la que la valoración de las formas intermedias, la atención a las homologías y caracteres en relación con la adaptación, o la consideración de la distribución geográfica para la identidad taxonómica cobraban una importancia máxima. De ahí que también el príncipe Bonaparte se interesara por la embriología y por las fases del desarrollo de los organismos, la utilización crítica de una amplia bibliografía, la necesidad de contar con un número notable de ejemplares recolectados y el estudio profundo de las colecciones ornitológicas.

Cataluña

El viaje ibérico de Carlos Luciano Bonaparte se inició en Cataluña el día 16 de febrero en Barcelona. Las obligaciones sociales fueron, como veremos a continuación, un aspecto del que no pudo prescindir. Así, en el periódico *Diario de Barcelona* de 16 de febrero de 1856, y

que también recogería el periódico *Diario mercantil de Valencia* de 23 de febrero, podemos encontrar la siguiente información:

Ha llegado á esta capital, y se hospeda en la fonda de Oriente, el príncipe de Canino, primo hermano del Emperador de los franceses.

(Diario de Barcelona, Nº 47, sábado 16 de febrero 1856, edición de la mañana).

Barcelona 19 de Febrero.- S. A. el príncipe Carlos Luciano Bonaparte visitó anteayer el fuerte de Monjuich y fue obsequiado por la tarde con un banquete que le dio el señor cónsul de Francia, al cual asistieron los Excmos. señores capitán general y gobernador civil. Por la noche estuvo primero en el gran teatro del Liceo y después en el de Santa Cruz.

Ayer visitó S. A. la catedral, el archivo de la corona de Aragón y la colección de pájaros de nuestro paisano el señor Mercader. El príncipe de Canino ha hecho estudios importantísimos en este ramo de las ciencias naturales, que ha cultivado con mucho provecho, y forma parte de la academia de París.

Aunque no sea mas que de paso diremos que la pobreza de nuestros museos públicos debe chocar á viajeros tan ilustrados como S.A., y requiere que se remedie una falta que no se nota en el extranjero en poblaciones mucho menos importantes que Barcelona.

Ayer tarde, S. A. estaba invitado á comer por el Excmo. señor capitán general.

El príncipe de Canino viaja por causa de su salud y guardando el mas riguroso incógnito, por cuyo motivo no quiso aceptar la guardia de honor que nuestra primera autoridad militar le ofreció desde el momento de su llegada.

S. A. sale hoy en el vapor Mercurio para Valencia y Cádiz desde donde pasará a Lisboa.

Durante su permanencia en este capital ha sido obsequiado, como su rango lo merece, por nuestras autoridades superiores, y por el cónsul general de Francia. (Diario de Barcelona, Núm. 50, martes 19 de febrero 1856, edición de la mañana).

Idem.- S. A. Carlos Luciano, príncipe Bonaparte, se embarcó esta mañana en la puerta de la Paz, en la lancha de sanidad que puso á su disposición el Excmo. señor gobernador civil.

El príncipe Bonaparte salió del puerto de Barcelona á las nueve de la mañana á bordo del Mercurio, con buena salud, y hallándose muy satisfecho de la acogida que ha recibido de las autoridades.

Entre los numerosos convidados que asistieron al banquete que ayer dio á S. A. el Excmo. señor capitán general, se contaban el Excmo. señor gobernador civil, los ilustres señores alcalde primero constitucional y regente de la audiencia, el señor comisario régio del banco, los señores cónsules de Francia, Inglaterra y Cerdeña, y varias otras personalidades distinguidas.

(Diario de Barcelona, Núm. 50, martes 19 de febrero 1856, edición de la tarde).

A la vista de estas referencias publicadas en la prensa de la época podemos entrever el estado de la ornitología catalana del momento. La valoración del príncipe no debió ser muy buena a la vista de lo que tuvo que escribir el periodista sobre la “pobreza de nuestros museos públicos”. En Barcelona, los colegios más antiguos eran el de los Escolapios, creado en 1815, el Carreras creado en 1832-33, y el de Antiga, creado también en 1832-33, los cuales en 1856 sabemos que no disponían de colecciones naturalistas. Hasta la década de 1860, en la que se hace obligatorio en tercer curso la asignatura de “Nociones de Historia Natural”, no se crean en Barcelona las primeras colecciones de Historia Natural. Así pues, en el momento de la visita, en la capital catalana las únicas colecciones conocidas de historia natural eran la de Mercader, la del Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Barcelona, y la de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. La colección de la Academia se componía principalmente de minerales, fósiles y plantas, con alguna muestra testimonial de distintos grupos zoológicos. En concreto, la pequeña colección de aves no llegaba a cincuenta ejemplares. Queremos señalar que, además de la pobreza de las colecciones, no había naturalistas de cierto prestigio, a excepción quizás del catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, Antonio Sánchez Comendador y Pagniucci (1823-1888). La mayoría de materiales ornitológicos procedían de su adquisición en los mercados, ampliamente surtidos con ejemplares silvestres, por lo que la documentación sobre las fechas de captura y las localidades de procedencia eran nulas o, como máximo, se indicaba “Cataluña”.

Resulta extraño que el Príncipe Bonaparte no visitara, de la mano del catedrático de la Universidad de Barcelona, Antonio Sánchez Comendador (1823-1888), el Gabinete de Historia Natural de dicha universidad, fundado por él mismo en 1847, el mismo año en que es nombrado catedrático de zoología y mineralogía. La tarea colectora directa por Montserrat, Montsant, Sant Llorens del Munt, o Monseny, y los intercambios con sus amigos y compañeros de Madrid, su ciudad natal, Mariano de la Paz Graells (su maestro), Laureano Pérez Arcas y Sandalio Pereda, proporcionaron los primeros

cimientos del museo de Historia natural de la Universidad Literaria de Barcelona. El 19 de febrero de 1850, Antonio Sánchez Comendador y Pagniucci redactó un “Catálogo de los objetos de Zoología y Mineralogía que hay en el Gabinete de Historia natural de la Universidad de Barcelona” en el que enlista algo más de 150 especies de aves la gran mayoría colectadas en Cataluña. ¿Por qué no visitó el Príncipe Bonaparte esta colección? El propio Sánchez Comendador escribe en marzo de 1852:

[...] el Gabinete que tiene a su cargo [...] no con la perfección que desea por ser muy reducido el local.

(Archivo General de la Administración
31/16699, expediente 1357/56)

Los ejemplares de este gabinete no se arreglaron y dispusieron convenientemente hasta que el Rector interino, el naturalista Agustín Yáñez Girona, no concedió medios económicos para comprar unos cuantos armarios y vitrinas (Trémols Borrel, 1892). La realidad de la ciencia ornitológica del NE ibérico era que, además de estar falta de colecciones, estudios y naturalistas, su relación con el resto de España, y mucho más con el resto de Europa, era prácticamente nula. El hecho de que en un mismo año (1856) tres figuras ornitológicas de talla mundial como Bonaparte, o los hermanos Alfredo y Reinhold Brehm hubieran permanecido algún tiempo en Barcelona y, sin embargo, no examinaran la colección de la Universidad y que además no aparezca ni rastro escrito en papeles locales, confirma la pobreza de contenidos y el aislamiento descrito.

El señor Mercader, al que se refiere la noticia del Diario de Barcelona y del Diario mercantil de Valencia, era Joaquín Mercader y Bell-lloch (1824-1904), hijo de Ramón de Mercader y María de las Mercedes de Bell-lloch. Joaquín de Mercader, del que conocemos todavía poco, heredó el título de Conde de Bell-lloch a la muerte de su padre en 1871. En la actualidad, la colección de aves que originariamente formaban parte del Museo del Palacio Mercader asciende a unas trescientas y se encuentra en Cornellà de Llobregat. No están todavía inventariadas y catalogadas y sólo presentan una etiqueta con localización en el palacio de Cornellà, lo que indica que está etiquetada con posterioridad a 1865, confeccionada probablemente por Arnau de Mercader (1852-1932) donde consta el



nombre en catalán y latín del ave en cuestión y su procedencia. La colección, bastante deteriorada y almacenada en cajas, merece, un estudio detenido, aunque la ausencia de documentación escrita y la probable compra de ejemplares extra-catalanes desvirtúen bastante su valor.

País Valenciano

No hemos podido obtener noticias en la prensa o revista valencianas de la visita a tierras valencianas de Bonaparte. Pero sin duda Valencia, junto con Lisboa, fue la ciudad que más entusiasmó al Príncipe. Concretamente fue el Museo de Historia Natural de la Universidad de Valencia lo que deseaba con mayor ardor visitar y así lo hizo acompañado por el catedrático Ignacio Vidal y Cros (1815-1859) y de José Arigo y Torralba (1823-1865), profesor del Instituto provincial. Lamentablemente no tenemos una referencia detallada de su visita. Únicamente hemos podido encontrar como testimonio fidedigno de su visita las palabras que el Dr. Ferrer Julve pronunció en el recuerdo apoloético que escribió del doctor D. Ignacio Vidal y Cros: *Señores, de ese Gabinete, hoy orgullo de la Universidad y gloria de Valencia, Vidal fue el fundador. Los profanos contemplan extasiados lo que encierra: los sabios, entre ellos Luciano Bonaparte, Príncipe Canino, de cuya visita fui testigo presencial, se admiran de su creación, de su desarrollo, de la riqueza y variedad de objetos que contiene, de su orden y clasificación y principalmente, de la colección ornitológica, que puede competir ventajosamente con las mejores de Londres y París según confesión de aquel eminente naturalista.*

(Ferrer Julve, 1882: 17)

Posteriores viajeros y naturalistas, como los ornitólogos británicos Lord Lilford (1833-1896) o Howard Saunders (1835-1907), certificaron la colección ornitológica de la Universidad de Valencia como la mejor y más completa de España. Este último ornitólogo llegó a escribir: *The Museum at Valencia contains decidedly the best local collection in Spain.*

(Saunders, 1871: 55)

De la colección ornitológica del museo, José Arigo Torralba redactó un catálogo, a petición de Alfredo Brehm, con todas las aves existentes en aquella de procedencia española y con sus nombres vernáculos en valenciano (Reig-Ferrer,

2001a; Reig-Ferrer, 2001c)). Alfredo Brehm lo utilizó para la redacción de su obra sobre las aves de España (Brehm, 1857). Este documento, sin embargo, parece estar completamente perdido ya que no hemos podido localizarlo ni en Alemania (Renthendorf) ni en la Universidad de Valencia. Para una buena muestra de las aves valencianas precedentes de la Albufera contamos, no obstante, con las dos ediciones de los catálogos redactados por Ignacio Vidal (Vidal, 1854; Vidal 1857). El director de la influyente *Revue et Magasin de Zoologie* escribirá sobre este trabajo:

[...] un excellent Catalogue des Oiseaux de la Albufera par M. Ignacio Vidal, composé d'une savant introduction et d'une énumération complète des espèces qui fréquentent le lac d'Albufera et son environs. Notre savant confrère a fait preuve de vastes et solides connaissances ornithologiques en dressant ce catalogue. Il a donné pour chaque espèce les noms vulgaires par lesquels on la désigne dans le pays et quelques autres renseignements utiles sur le plus ou moins de rareté de ces espèces, l'époque de leur présence dans le pays, etc. C'est un travail qui restera dans la science comme un bon document de géographie ornithologique.

(Guérin-Méneville, 1857: 528).

Desde la ciudad de Valencia, Bonaparte se embarca en dirección al puerto de Alicante. Escribe Stroud (2000: 310):

A la tercera semana de febrero llegó a Alicante, en la costa mediterránea española, donde subió al castillo de Santa Bárbara, famosa ciudadela de la ciudad, un conjunto de vastas fortificaciones coronando la cima de una colina aislada que domina la ciudad y proporciona unas vistas panorámicas.

En la ciudad de Alicante, no obstante, no existía ninguna colección ornitológica.

La continuación del viaje ibérico hasta Lisboa

La autora de la primera biografía de Carlos Luciano Bonaparte, Patricia Tyson Stroud, basándose en fuentes documentales inéditas del archivo particular de la familia Bonaparte, describe sucintamente la continuación de su viaje ibérico:

Desde Alicante se dirigió costearo hasta Cartagena, una antigua base naval, y posteriormente hasta Almería, que fue en otros tiempos la ciudad morisca más importante de España, desde donde tuvo una excepcional vista de la bahía hasta Gibraltar. Al siguiente día, llegó a Algeciras, sorprendentemente un viaje muy rápido para alguien que viajaba en un carro tirado por mulos por malos caminos llenos de baches. Ya había

estado una vez en Algeciras, cuando regresaba a Europa desde América en el año 1828 [...]. Continué el viaje hasta Cádiz, uno de los puertos marítimos más importantes de España y una de las ciudades más antiguas de Europa. Desde aquí se dirigió en barco hasta Lisboa. En esta histórica ciudad se vio con el joven rey de Portugal, y con el que disfruté por su entusiasmo con la historia natural. A finales de marzo, estaba de vuelta en París.

(Stroud, 2000: 310-311)

El joven monarca, al que alude Stroud en el párrafo precedente, era don Pedro V de Portugal (1837-1861). Proclamado rey en 1855, fundó varios establecimientos científicos los cuales costeaba con sus propias rentas. La colección de aves mostrada por Pedro V al príncipe Bonaparte se encontraba a cargo de José de Sousa, conservador del gabinete zoológico y de la biblioteca científica del rey, y padre del célebre ornitólogo y naturalista portugués José Augusto de Sousa (Pelzeln, 1889). De esta importante colección ornitológica, José Augusto de Sousa redactó un catálogo algunos años después, aunque sólo se publicó la primera parte del mismo (Sousa, 1869). El Dr. Reinhold Brehm fue durante casi un año (1858-1859) director científico de la colección zoológica del rey Pedro V. En el año 1858, el rey portugués se casó con la princesa Estefanía de Hohenzollern-Sigmaringen, enviudando al año siguiente. Esta desgracia ensombreció extraordinariamente el carácter de Pedro V y dos años más tarde, en el transcurso de un viaje que hizo a Alemtjeo, fue víctima de unas fiebres palúdicas a raíz de las cuales fallecería.

Como testimonio de la visita de Bonaparte, aportamos el siguiente comentario del Dr. José Vicente Barboza du Bocage (1823-1907), director de la sección zoológica del Museo Nacional de Lisboa desde 1851 hasta 1900:

O que valham essas admiráveis collecções sabem-o muitos zoologistas e curiosos de historia natural, nacionaes e estrangeiros, a quem sempre foram liberalmente franquiadas. E para comprovar a sua importancia e valor científico bastar-me-ha citar, entre outros, o testemunho do principe Carlos Bonaparte, um dos primeiros zoologistas do nosso tempo, cuja perda a ciencia ainda deplora. Este sabio, mais propenso em geral á censura do que ao louvor, ficou realmente surprehendido ao encontrar nos paços dos nossos reis um museu zoológico notable pela riqueza numérica e acertada escolha dos exemplares; e comprazia-se depois em relatar esta sua surpresa, e em manifestar a sua admiração pelos grandes dotes de intelligencia e pela

variada e solida instrucção do nosso Rei Naturalista, que na quadra mais esperançosa da vida foi repentinamente arrebatado ao amor e respeito de seus subditos.

(Barboza du Bocage, 1865: 3-4)

A mitad de marzo de 1856, es decir apenas un mes después de su llegada a tierras ibéricas, el príncipe Bonaparte ya estaba en Londres. La Revue et Magasin de Zoologie recoge en su número del mes de marzo de ese mismo año una intervención de Bonaparte el día 17 de marzo en la Academia de Ciencias de París:

S. A. le prince Charles Bonaparte présente une nouvelle publication de M. Gray et s'exprime ainsi à ce sujet: "Avant-hier à Londres, où je me trouvais au retour d'un petit voyage en Espagne et en Portugal, le principal zoologiste du musée britannique, M. le docteur Gray, me chargeait d'une mission que je m'empresse de remplir [...]" (pág. 132)

Después de su rápida y apresurada visita ibérica, y tras una breve estancia en París, Bonaparte recorrió otros tres países europeos antes de asistir y participar en el "X Encuentro de la Sociedad de los Ornitólogos Alemanes" que tuvo lugar en Köthen durante los días 2 al 5 del mes de junio de 1856. En el viaje desde Francia hasta Alemania visitaría de nuevo importantes colecciones en museos de Holanda, Bélgica y Alemania (Bonaparte, 1856). La actividad febril que desarrollaba este naturalista era prodigiosa. Cuenta Chr. L. Brehm que cuando el príncipe llegó a Leipzig a las 10 de la noche, y antes de proseguir su viaje a la mañana siguiente, decidió visitar y estudiar las colecciones ornitológicas del museo a altas horas de la noche por lo que se tuvo que sacar de la cama al director del citado establecimiento, el catedrático Dr. Pöppig (Brehm, 1861).

La reunión de ornitólogos en Köthen/Anhalt (Alemania) de junio de 1856 fue de una extraordinaria importancia para la ornitología europea puesto que reunió a algunos de los más importantes ornitólogos del momento para debatir uno de los problemas más candentes del momento, el concepto de especie en ornitología. Johann Bernard Altum (1824-1900), Eduard Baldamus (1812-1893), Johann Heinrich Blasius (1809-1870), Charles Lucien Bonaparte (1803-1857), Christian Ludwig Brehm (1787-1864), Constantin Lambert Gloger (1803-1863), Johann

Friedrich Naumann (1780-1857), y Léon Olphe-Galliard (1825-1893) abordaron con meticulosidad y rigor esta importante pregunta. En opinión de Stresemann (1951), no obstante, fue Bonaparte el ponente más brillante:

A pesar de que muchos de los alemanes participantes defendieron sus puntos de vista de manera incisiva y persuasiva, únicamente Bonaparte acertó con la cuestión de un modo fundamental porque sólo él, como discípulo de Isidoro Geoffroy, consideraba las especies como el resultado de una larga evolución, el producto de una lucha entre el conservadurismo de la herencia y las modificaciones del ambiente.

En el discurso que Bonaparte leyó en francés a los asistentes a esta reunión, se puede leer: *L'arbitraire et l'anarchie sont les pires des conditions, et sont particulièrement insupportables en fait de science [...] C'est pourquoi, dans l'ordre actuel des choses, nous trouvons excellente la définition de l'espèce donnée par le professeur Isidore Geoffroy Saint-Hilaire: "L'espèce est une collection ou une suite d'individus caractérisés par un ensemble de traits distinctifs dont la transmission est naturelle, régulière et indéfinie dans l'ordre actuel des choses." Et nous la répétons ici dans l'espoir que,*

sanctionnée par la haute autorité du Congrès des Ornithologistes allemands, elle pourra, du moins, servir de guide pour conduire à l'adoption des bonnes espèces d'Oiseaux et à l'expulsion des mauvaises du catalogue de la science.

(Bonaparte, 1856a: 292, 294-295)

Su ponencia, además de incluirse en el número de junio de la *Revue et Magasin de Zoologie*, también se publicó en la revista alemana *Journal für Ornithologie* (Bonaparte, 1856b).

Christian Ludwig Brehm, en una nota necrológica que publicó cuatro años después del fallecimiento de Bonaparte, recordaba la profunda impresión que le causó la extraordinaria competencia que en ornitología sistemática tenía el príncipe. Bonaparte, que hizo su intervención en francés y que dominaba, perfectamente también, el italiano y el inglés, no hablaba alemán, por lo que Chr. L. Brehm fue el encargado de traducirle parte de las intervenciones y de acompañarle en presentaciones y actos sociales. Tras la finalización de este importante encuentro ornitológico, Bonaparte viajó desde Köthen a Berlín para continuar estudiando las colecciones museísticas. Invitado por Brehm, visitó su colección privada en Renthendorf a la que el príncipe calificó de "soberbia y muy bien conservada" (Brehm, 1861). También J. F. Naumann le mostró los tesoros de su espléndida colección ornitológica en Ziebig, cerca de Köthen. De la mano de los más importantes ornitólogos de su tiempo y, antes de su regreso a París, Bonaparte visitó las más importantes colecciones ornitológicas de los museos de Berlín (Lichtenstein y Cabanis), Brunswick (J. H. Blasius), Leipzig (Poeppig), Dresden (Reichenbach) Strassburg (Schimper), Frankfurt (Rüppell), Neuwied (Prince Maximilian) Bremen (Hartlaub), Wiesbaden, Antwerp, Brussels, Ghent y Leiden (Temminck y Schlegel).

Toda esta nueva experiencia museística la aprovechará para sus nuevos estudios ornitológicos (Bonaparte, 1856c). En la sesión de 25 de agosto de 1856 de la Academia de Ciencias de París se lee ya el trabajo remitido por Bonaparte acerca de sus investigaciones por gran parte de los museos europeos visitados, publicándose también un breve resumen en el número de septiembre de 1856 en la *Revue et Magasin de Zoologie*:



Encabezamiento de la ponencia de Bonaparte en Köthen (1856)

Depuis plus de deux mois que je suis privé de l'honneur de siéger dans cette enceinte, mon temps n'a pas été entièrement perdu pour la science. Je n'ai pas seulement parcouru, mais étudié à fond les principaux musées d'Europe, et surtout ceux de Berlin, Dresde, Leipzig, Francfort, Brême, Leyde, Bruxelles, Strasbourg, etc. les nombreuses espèces nouvelles, ou prétendues telles, qui sont indiquées dans le fameux Nomenclator du musée de Berlin, menaçaient de replonger pour quelque temps encore la science ornithologique dans le chaos. Je les ai toutes examinées et comparées attentivement, et je sais maintenant à quoi m'en tenir sur chacune d'elles. Cet important résultat a été obtenu par une étude non interrompue et prolongée pendant des journées entières dans les galeries de ce magnifique établissement, et grâce aussi à la cordiale réception de son érudit directeur, le célèbre Lichtenstein, et à la puissante coopération de son ornithologiste par excellence, M. Cabanis.

(págs. 438-439)

Esta frenética actividad de estudio de las colecciones europeas más importantes apenas quedaría plasmada en el segundo volumen del *Conspectus* puesto que la muerte le sobrevino en su casa de la Rue de Lille de París el 29 de julio de 1857. Para el que fuera denominado “padre de la ornitología sistemática americana”, el *Conspectus generum Avium* quedaría inconcluso así como su ambicioso proyecto de una *Ornitología general y específica*. Notemos aquí, no obstante, que la primera cita de *Larus audouinii* para España es precisamente de Ch. L. Bonaparte: <<Gavina Audouini [...] Ins. Balearic. Hispan.>> (Bonaparte, 1857: 222).

De la mano de los que le conocieron podemos hacernos una imagen de su arrolladora personalidad (Müller, 1852; Guérin-Méneville, 1857; Brehm, 1861).

Nadie de los que coincidieron con este gran ornitólogo —escribe Stresemann— se resistió al encanto de su personalidad, una mezcla de temperamento romano ardiente, inteligencia, buen juicio, y carácter alegre. Únicamente su figura traicionaba su linaje: bajito y rechoncho como Napoleón I, se le parecía más de hecho que cualquier otro miembro de la familia. Este parecido no sólo fue atestiguado por J. W. Müller [véase, Müller, 1852], sino que también llama a quien contemple el retrato grabado que le hizo en Inglaterra J. H. Maguire.

(Stresemann, 1951)

Con el tiempo, el afamado ornitólogo iba consolidando su reputación científica y acrecentando su cuerpo, pero también pasaba por ser un jugador empedernido que consumía la

cuantiosa dote de su mujer Zenaida. Algunos meses antes de su deceso, su buen amigo Guérin-Méneville, director de la *Revue et Magasin de Zoologie* en la que tantos artículos y notas de Bonaparte se habían publicado, había notado una merma alarmante en su estado de salud. Las tumefacciones y úlceras en las piernas y una hidropesía de pecho acabaron con su vida. En una nota necrológica, aparecida días después de su fallecimiento, escribe Guérin-Méneville:

La science, la vraie et sérieuse zoologie surtout, vient de faire une perte immense dans la personne de notre illustre collaborateur et amie Monseigneur Charles-Lucien Bonaparte, prince de Canino. En quittant ce sevant, il y a trois mois, pour aller dans le Midi essayer de porter secours à notre industrie de la soie, je l'avais laissé dans un état très alarmant, dans un état qu'il comprenait trop bien et qu'il supportait néanmoins avec courage. Je lui avais dissimulé mes craintes quand il m'avait dit qu'il me faisait ses derniers adieux, qu'il ne me verrait plus, et je m'étais enfié brusquement pour qu'il ne reconnût pas, à ma vive émotion, que je n'avais que trop de foi en ses paroles.

(Guérin-Méneville, 1857: 332)



Litografía de Bonaparte realizada por Maguire



Parte de una nota biográfica sobre el príncipe Bonaparte publicada en Naumannia (1852)



Ara Primoli, descubierta por Bonaparte



Palaeornis Lucianae,
dedicada a Bonaparte
por J. Verreaux



Serresius galcatus, descubierta por Bonaparte

Bonaparte ocupará siempre un lugar importante en la historia de la ornitología. En sus numerosos artículos e importantes libros de ornitología sistemática, el príncipe Bonaparte propuso diversos géneros (uno de ellos en honor a su esposa Zenaida) y describió más de doscientas nuevas especies de aves. Su nombre figura entre los diez máximos ornitólogos que han proporcionado nombres válidos para más de 100 especies. En concreto, ciento ochenta y cinco especies válidas de aves se deben en la actualidad a su persona (Banks, 2004). Diversas aves llevan su nombre, dedicadas en su honor por los principales ornitólogos de la época; entre otras, *Conurus Lucianii* (Deville), *Loriculus Bonapartei* (Souancé), *Coeligena Bonapartei* (Boissoneau), *Gymnobucco Bonapartei* (Hartlaub), o *Nothocercus bonapartei* (Gray). Sus contribuciones para la sistemática de las aves son de gran interés. El grado de acierto de las mismas fue ya sujeto de polémica en su momento y todavía es objeto de debate en la actualidad. De una cosa no podemos equivocarnos: Carlos Luciano Bonaparte estudió las aves con un ardor y entrega como ningún otro naturalista de su tiempo y publicó importantes artículos y monografías (véase Carus y Engelmann, 1861; Zimmer, 1929). Gran polemista y acerado crítico, inclusive para con los estudios de sus amigos, su máxima meta fue siempre el descubrimiento de la verdad. Su gran amigo, y excelente ornitólogo, Hermann Schlegel le escribió el siguiente epitafio:

Ci-gît Bonaparte, le naturaliste. Il mourut comme il a vécu: en philosophe, la boutonnière vierge, et puisant la consolation suprême dans la contemplation de la nature.

(Balis, 1969:106)

Nada más adecuado para cerrar este trabajo que

recoger aquí la conclusión del libro de Patricia Tyson Stroud, la mejor conocedora de la vida de Carlos Luciano Bonaparte, y al que nombra, con total acierto, como “Emperador de la Naturaleza” (Stroud, 2000: 316):

La agitación fue una constante de su vida, a menudo provocada por el contraste de su propia personalidad y las fuerzas en conflicto que no sólo le sacudían personalmente sino que dejaban perplejos o irritaban a los que le rodeaban. Ser un Bonaparte y príncipe tenía ciertas ventajas sociales, aunque a menudo eran desventajas en los círculos intelectuales. Aquellos que no eran conscientes de su profunda erudición, lo consideraban como un diletante, un aristócrata aficionado.

El entusiasmo y energía de Bonaparte eran extraordinarios, pero a menudo lo llevaban a un comportamiento inmoderado [...] Amaba fervientemente a su mujer e hijos pero a menudo les causaba sufrimiento por su malhumor y desenfreno. Fue un hombre de enorme fuerza y coraje que cayó presa de ciertas debilidades que costaban mucho dinero como el juego en sus últimos años. Se dedicó con pasión tanto a la unificación e independencia de Italia como a los principios humanitarios y republicanos que incluso hoy en día se considerarían como progresistas. Después del fracaso de la república romana, seducido fácilmente por la alta sociedad y por la buena vida, parece que hizo bien poco por promover la causa italiana. En resumen, Carlos Bonaparte fue un hombre brillante, fascinante y complejo.

Pero sobre todo fue un estudiante del mundo natural. Su energía e impulso hicieron avanzar la ornitología más que cualquier otro naturalista durante la primera mitad del siglo XIX aportando los principios científicos de clasificación a un revoltijo de datos desorganizados. Sus aportaciones en su tiempo a la historia natural se equiparan a aquellas de sus contemporáneos más conocidos, Huxley, Gould, Owen, o Agassiz. Apartado de la sucesión imperial, que era de hecho su derecho de nacimiento como el sobrino más antiguo de Napoleón, Carlos Luciano Bonaparte fue sin lugar a dudas una figura de talla internacional y un gran científico, uno de los primeros en comprender el lugar que las aves ocupan en el vasto imperio de la Naturaleza.

- ♣ **Balis, J.** (1969). *Merveilleux plumages. Dix siècles de livres d'oiseaux*. Ledeberg/Gand: Imprimerie Erasmus, S.A.
- ♣ **Banks, R. C.** (2004). Ornithological Nomenclature. En: del Hoyo, J., Elliott, A., & Christie, D.A. eds. *Handbook of the Birds of the World. Vol. 9. Cotingas to Pipits and Wagtails*. Barcelona: Lynx Edicions: 13-25.
- ♣ **Barboza du Bocage, V.** (1865). *Relatorio ácerca da situaçao e necessidades da Secção Zoológica do Museu de Lisboa*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- ♣ **Bonaparte, Ch. L.** (1850-1857). *Conspectus generum Avium*. Leyden: Lugduni Batavorum, apud E. J. Brill, Academiae Typographum. 2 volúmenes en uno de 543 y 232 páginas respectivamente.
- ♣ **Bonaparte, Ch. L.** (1850). Revue générale de la classe des Oiseaux. *Revue et Magazine de Zoologie Pure et Appliquée, 2e Série, T. II (Septembre)*: 474-492.
- ♣ **Bonaparte, Ch. L.** (1856a). Résumé de l'allocation du prince Ch. Bonaparte au Congrès des Ornithologistes, à Cothen. *Revue et Magazine de Zoologie Pure et Appliquée, 2e Série, T. VIII (Juin)*: 292-295.
- ♣ **Bonaparte, Ch. L.** (1856b). Betrachtungen über die Species. *Journal für Ornithologie, IV, nº 22 (Juli)*: 257-259.
- ♣ **Bonaparte, Ch. L.** (1856c). Excursions dans les divers musées d'Allemagne, de Hollande et de Belgique. *Comptes rendus de l'Académie des Sciences, Paris, XLIII*: 410-421, 571-579, 593-601, 643-652.
- ♣ **Brehm, A.E.** (1857). Vorläufige Zusammenstellung der Vögel Spaniens mit kritischer Benutzung der bisher von spanischen Ornithologen herausgegebenen Verzeichnisse. *Allgemeine Deutsche Naturhistorische Zeitung. Im Auftrage der Gesellschaft ISIS in Dresden, N.F. 3*: 431-448, 449-489.
- ♣ **Brehm, Chr. L.** (1861). Nekrolog von Charles Lucien Jules Laurent Bonaparte, Fürsten von Canino und Musignano, Mitglied der Kaiserl. Leop.-Carol. deutschen Akademie, cognomen Edwards, + am 29. Juli 1857. *Leopoldina. Amtliches Organ der Kaiserlichen Leopoldino-Carolinischen Deutschen Akademie der Naturforscher, Heft 2, Nr. 9/10*: 93-95.
- ♣ **Carus, J. V. und Engelmann, W.** (1861). *Bibliotheca Zoologica. Verzeichniss der Schriften über Zoologie, welche in den periodischen Werken enthalten vom Jahre 1846-1860 selbständig erschienen sind*. Leipzig: Verlag von Wilhelm Engelmann.
- ♣ **Ferrer Julve, N.** (1882). *Recuerdo Apologético del doctor D. Ignacio Vidal y Cros*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga.
- ♣ **Guérin-Méneville, F. E.** (1857). Nécrologie [Charles-Lucien Bonaparte]. *Revue et Magazine de Zoologie Pure et Appliquée, 2e Série, T. IX (Juillet)*: 332-335.
- ♣ **Mearns B. y Mearns, R.** (1988). *Biographies for Birdwatchers. The Lives of Those Commemorated in Western Palearctic Bird Names*. London: Academic Press.
- ♣ **Moquin-Tandon, A.** (1857). Notes ornithologiques. *Revue et Magazine de Zoologie Pure et Appliquée, 2e Série, T. IX (Novembre)*: 488-501.
- ♣ **Müller, J.W. von** (1852). Biographische Notiz über Carl Lucien Bonaparte. *Naumannia II, 1*: 90-94.
- ♣ **Pelzeln, A. v.** (1889). Zur Erinnerung an heimgegangene Ornithologen. VI. Johann Zelebor. VII. José Augusto de Sousa. *Die Schwalbe, XIII*: 604-606.
- ♣ **Reig-Ferrer, A.** (2001a). Der Beitrag der Brüder BREHM zur spanischen Ornithologie (Erster Teil: Die wissenschaftliche Reise ALFRED und REINHOLD BRHEMS nach Spanien 1856-1857). *Blätter aus dem Naumann-Museum, 20*: 105-130.
- ♣ **Reig-Ferrer, A.** (2001b). Víctor López Seoane (1832-1900) como ornitólogo europeo en el centenario de su fallecimiento. *Ingenium, 7*: 345-377.
- ♣ **Reig-Ferrer, A.** (2001c) La contribución de los Brehm a la Ornitología Ibérica, Primera parte: El viaje científico de Alfredo y Reinoldo Brehm a España de 1856-1857. *El Serenat 5*: 6-24.
- ♣ **Saunders, H.** (1871). A List of the Birds of Southern Spain. *The Ibis, vol. 1, Third series*: 54-68; 205-225; 384-402.
- ♣ **Sousa, J. A.** (1869). *Catalogo das collecções ornithologicas. Psittaci – Papagaios. Accipitres – Aves de Rapina*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- ♣ **Stresemann, E.** (1951). *Die Entwicklung der Ornithologie von Aristoteles bis zur Gegenwart*. Aachen: Verlag Hans Limberg.
- ♣ **Stroud, P.T.** (2000). *The Emperor of Nature. Charles-Lucien Bonaparte and His World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- ♣ **Temminck, C. J.** (1820-1840). *Manual d'ornithologie, ou Tableau systématique des oiseaux qui se trouvent en Europe; precede d'une analyse du système general d'ornithologie, et suivi d'une table alphabétique des espèces*. Segunda edición, 4 volúmenes. Paris: Chez Gabriel Dufour, Libraire.
- ♣ **Temminck, C. J. y Laugier de Chartrouse, M.** (1838) [1820-1839]. *Nouveau recueil de planches coloriées d'oiseaux, pour servir de suite et de complément aux planches enluminées de Bufón... 1770, d'après dessins de Huet et Prêtre*. 5 volúmenes en 7. Paris: G. Levrault, Libraire-Éditeur.
- ♣ **Trémols y Borrell, F.** (1892). *Necrología del Dr. D. Antonio Sánchez Comendador y Pagniucci, Miembro de la real Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona. Leída en sesión extraordinaria del 15 de mayo de 1892*. Barcelona: Tipografía de J. Balmas Planas.
- ♣ **Vidal, I.** (1854). Catálogo de las aves de la Albufera. *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid, Tomo I, 2ª parte, Serie 3ª*: 165-199.
- ♣ **Vidal, I.** (1857). Catálogo de las aves de la Albufera. *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid, Tomo IV*: 401-429.
- ♣ **Zimmer, J. T.** (1929). *Catalogue of the Edward E. Ayer Ornithological Library*. Chicago: Field Museum of Natural History.

Agradecimientos

Por diversas consultas, estamos especialmente agradecidos a Ana Reig Ferrer (MUVIM, Valencia), Julio Gómez Alba (Barcelona), Miquel Vall-Llosera (Barcelona) y a Jörg Hitzing (Brehm-Gedenkstätte, Renthendorf).

Nota

La documentación iconográfica procede de la biblioteca de Abilio Reig-Ferrer.